

CONVERSACIÓN CON GABRIELA OSSENBACH SAUTER,
CATEDRÁTICA DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE
EDUCACIÓN A DISTANCIA (UNED)

por Gladys Mary Ghizoni Teive*

Presidenta de la Sociedad Española de Historia de la Educación (SEDHE), Gabriela Ossenbach Sauter es hoy, ciertamente, una de las historiadoras de la educación más eminentes y respetadas en España. Sus investigaciones acerca de las apropiaciones de las corrientes y métodos pedagógicos de procedencia europea y norte-americana en América Latina, y su iniciativa de integrar a numerosos equipos de investigadores de universidades latinoamericanas al Proyecto MANES de la UNED, la hicieron conocida y respetada también en América Latina.

1. *¿Gabriela, naciste en Costa Rica, no? ¿Cuándo y por qué has venido a España?*

Yo vine a España en 1972 para estudiar un año de los llamados “Estudios Comunes” de la antigua Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid. Había estado previamente un año en Alemania perfeccionando mis conocimientos de la lengua alemana y no quería volver a mi país sin conocer España, un viejo sueño que me había provocado una excelente profesora de Literatura Española que tuve en la escuela secundaria. Mi intención era regresar a Costa Rica después de un año en España, para continuar allí mis estudios universitarios. Pero en ese año conocí al que luego sería mi marido, me casé en 1974 y desde entonces vivo en Madrid y aquí terminé mis estudios. Estudié las carreras de Pedagogía y de Historia de América, formación que me permitió compaginar muy bien mis intereses, ya que desde muy pronto me dediqué a la Historia de la Educación en América Latina.



Gabriela Ossenbach en la exposición conmemorativa de los 20 años de MANES, Noviembre de 2012.

* Doutora em Educação pela Universidade Federal do Paraná, com estágio de pós-doutorado concluído no Centro de Investigación en Manuales Escolares (MANES), da Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Espanha. Professora do Departamento de Pedagogia e do Programa de Pós-Graduação em Educação da Universidade do Estado de Santa Catarina (UDESC). E-mail: gladysteive@gmail.com

2. *¿Ese entrelazamiento entre Pedagogía e Historia parece haber encontrado condiciones ideales para consolidarse cuando fuiste invitada para trabajar en el Departamento de Educación Comparada e Historia de la Educación de la Universidad Complutense de Madrid y, posteriormente, en el Departamento de Historia de la Educación y Educación Comparada de la UNED, no?*

Cuando yo empecé a estudiar Pedagogía no proyectaba en absoluto dedicarme a la Historia de la Educación, a pesar de que siempre me había apasionado la Historia. Tenía más bien una vocación social que me inclinaba a estudiar Pedagogía para contribuir a mejorar mi país. Al quedarme a vivir en España mis objetivos cambiaron un poco, y me interesé por los estudios de Historia de la Educación y de Educación Comparada porque ese era el Departamento en el que reinaba un espíritu más universitario en la Sección de Pedagogía de la Universidad Complutense, que estaba siempre lleno de alumnos y de libros. En los otros Departamentos no había muy buenos profesores y eran todavía muy evidentes las huellas del franquismo en los contenidos de las materias y en la ideología de los profesores. Estaba muy desilusionada de los estudios de Pedagogía y entonces decidí estudiar simultáneamente Historia de América. Estudié muchísimo en aquellos años, en que era además una jovencísima mujer casada! Antes de terminar la carrera de Historia de América, en 1977, el Profesor Julio Ruiz Berrio me llamó para trabajar como profesora Ayudante en el Departamento de Historia de la Educación de la Universidad Complutense, y en 1980 tuve la oportunidad de trasladarme a trabajar en el mismo Departamento de la UNED, una universidad a distancia que estaba en aquellos años en plena expansión.

3. *¿Cuándo empezaste a interesarte por la investigación de temas relacionados con América Latina?*

En la Licenciatura en Historia de la América tuve la suerte de ser alumna de algunos de los más importantes americanistas españoles como Antonio Ballesteros, Céspedes del Castillo, Alfonso García Gallo o Mario Hernández Sánchez Barba. En las clases del Profesor Sánchez-Barba, sobre Historia de América Contemporánea, al tratar el tema de la construcción de las nuevas naciones latinoamericanas después de la Independencia, empecé a interesarme por el surgimiento de las grandes leyes que organizaron en todos los países los nuevos sistemas educativos nacionales. Pero el impulso para mis primeras incursiones en la investigación de los temas relativos a América Latina me lo dio, aunque él quizás no lo sepa, el profesor Agustín Escolano, cuando allá por 1980 me encargó la responsabilidad, muy grande para mí en ese momento, de seleccionar y redactar una buena parte de las voces sobre América Latina para el *Diccionario Anaya de Historia de la Educación*, que él estaba preparando y que se publicó finalmente en dos volúmenes, en 1984 y 1985. Aquel encargo se tradujo para mí en muchas lecturas, búsquedas y en mis primeros contactos con investigadores latinoamericanos, así como en mis primeros esquemas generales sobre la historia contemporánea de la educación latinoamericana. A partir de entonces ya no abandoné los temas americanistas en mi investigación, y enfoqué

mi Tesis Doctoral en esa línea. Un cambio radical, pues antes había escrito mi Tesis de Licenciatura sobre el pensamiento educativo de Guillermo de Humboldt y el origen del sistema educativo prusiano, ya que originalmente el Departamento de Historia de la Educación quería que yo me dedicara a la investigación sobre temas de Historia de la Educación en Alemania.

4. Tu Tesis Doctoral obtuvo un premio extraordinario...

El tema de la Tesis fue el de la formación de los sistemas educativos nacionales en Hispanoamérica en el último tercio del siglo XIX, centrándome en la política educativa como factor de consolidación de los Estados nacionales americanos. Fue defendida en 1988, y, efectivamente, obtuve con ella el premio extraordinario de Doctorado en la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la UNED, donde yo había empezado a trabajar en 1980.

Aunque la Tesis estaba enfocada en un principio como una investigación comparativa, finalmente solo pudo incluir el estudio del caso ecuatoriano. Ya entonces vislumbraba yo la dificultad de tener una visión general de la evolución histórica de todo el continente americano, pero a su vez sentía el imperativo de intentar esa visión general que parecía que se demandaba desde Europa. La forma de intentar esa amplia visión de una forma coherente y científica, me la ofrecía entonces el enfoque comparativo, mediante la identificación de algunas cuestiones centrales del desarrollo histórico educativo de aquella región que me sirvieran de criterios para la comparación y me permitieran hacer estudios de casos nacionales, identificando aspectos comunes o, por el contrario, elementos distintivos determinantes en ciertos países y regiones. A la identificación de esos factores o indicadores para la comparación se dedicó la primera parte de mi Tesis, que me obligó a incursionar en algunos terrenos para los cuales tenía entonces poca formación, sobre todo la Sociología Histórica, la Teoría del Estado y otras cuestiones que se inscriben dentro de la Ciencia Política.

Mi preocupación por la consolidación del Estado nacional, tema que entonces estaba prácticamente ausente de la investigación latinoamericana, obedeció a la necesidad de buscar otras formas de interpretar la azarosa vida política de aquellos países, que fueran más allá del estudio de los períodos presidenciales o de los vaivenes constitucionales. Igualmente, intenté buscar alternativas a la teoría de la dependencia, todavía muy en boga en las Ciencias Sociales en aquel momento, y dentro de la cual los sistemas educativos nacionales se interpretaban como meros productos del imperialismo económico y cultural, o como simples aparatos ideológicos del Estado.

A mis reflexiones de tipo comparativo contribuyeron decididamente las lecturas de autores europeos como Margaret Archer, Fritz Ringer, Peter Flora, Willem Frijhof, así como los primeros trabajos de Francisco Ramírez y John Boli, de la Universidad de Stanford. Entre los autores latinoamericanos que empezaban en aquel entonces a plantear como central para la historia política de Hispanoamérica el estudio de la institucionalización del Estado, acudí sobre todo a Marcos Kaplan, Oscar Oszlak o Norbert Lechner.

Otra parte importante del apoyo teórico para mi investigación lo constituyeron las líneas de interpretación para la Historia Política de Hispanoamérica sugeridas por la profesora venezolana Graciela Soriano de García-Pelayo y, finalmente, el concepto de “modelo educativo” desarrollado por Gregorio Weinberg en su magistral obra *Modelos educativos en la historia de América Latina*, que constituyó uno de los más importantes referentes teóricos para mi trabajo, y que sigue siendo una de las lecturas que aún hoy me acompañan con frecuencia.

5. El marco teórico-comparativo utilizado en tu Tesis Doctoral ha acompañado, en cierta forma, tus investigaciones a lo largo de estos últimos años. ¿Podrías hablar un poquito sobre tus principales mentores en lo que se refiere a los estudios en el área de la Educación Comparada?

Además del trabajo comparativo iniciado en mi Tesis Doctoral, en mi formación tuvo un impacto muy importante la tarea que en el año 1989 me encomendó el profesor Miguel Pereyra como comentarista de las ponencias de los profesores Fritz Ringer y Víctor Karady en el Seminario Internacional “La comparación en Ciencias Sociales y en Educación”, organizado por el Ministerio de Educación y la Universidad Complutense de Madrid. También fue determinante para mí el comentario que realicé de una obra del Profesor Ringer en el Congreso Mundial de Educación Comparada celebrado en Montreal en junio de 1989, dentro de un simposio organizado por el Profesor Jürgen Schriewer, catedrático de la Universidad Humboldt de Berlín. Mi contacto con la obra de Ringer ha sido especialmente significativo para mis trabajos de investigación, rescatando sobre todo de sus obras los criterios de periodización para la historia de la educación occidental en el siglo XIX, así como la importancia de la configuración de la enseñanza secundaria y el papel que jugaron en ese proceso las clases medias. A ese respecto destaco especialmente su concepto de *segmentación* de la enseñanza secundaria, que he estudiado en combinación con el concepto de *sistematización* de la enseñanza pública desarrollado por Detlef Müller.

Más recientemente me he interesado por las aportaciones en el campo de la internacionalización del saber pedagógico y de las transferencias culturales que han hecho sobre todo el grupo de investigadores vinculados al Departamento de Educación Comparada de la Universidad de Berlín, que dirige el profesor Jürgen Schriewer, y al que han estado vinculados, entre otros, Antonio Novoa, Miguel Pereyra, Marcelo Caruso y Eugenia Roldán Vera.

En algunos de mis trabajos he podido poner a prueba algunos de estos criterios para la Historia Comparada de la Educación en América Latina, como por ejemplo en el capítulo sobre Educación del Volumen VII de la *Historia General de América Latina* (1870-1930) de la UNESCO, en la colaboración con la profesora Olga Lucía Zuluaga en dos tomos titulados *Génesis y desarrollo de los sistemas educativos iberoamericanos. Siglo XIX y Modernización de los sistemas educativos iberoamericanos. Siglo XX* (2004), o en mi participación en la obra *Génesis, estructuras y tendencias de los sistemas educativos iberoamericanos*, que publicó la OEI en 2001. También apliqué estos planteamientos

comparativos en la organización de algunos números monográficos de revistas, especialmente los dedicados a la historiografía de la educación en América Latina (2000) y a los estudios postcoloniales (2011) de la revista *Paedagogica Historica*, así como en el número que la revista interuniversitaria *Historia de la Educación* (2010) dedicó a la educación y los procesos de emancipación, con motivo del Bicentenario de las Independencias americanas.

6. Además de la docencia, de la orientación de trabajos de Doctorado y de las investigaciones desarrolladas en el seno del Departamento de Historia de la Educación y Educación Comparada de la UNED, diriges desde 2005 el Centro de Investigación MANES, un ambicioso proyecto cuyo objetivo principal es el de abordar la historia del currículo y de la cultura escolar a través del estudio de los manuales escolares españoles y latinoamericanos de los últimos siglos. ¿Cuál ha sido la proyección de MANES en América Latina?

En el año 1992, por iniciativa del profesor Federico Gómez de Castro, fue creado el proyecto MANES, un proyecto de carácter interuniversitario cuyo objetivo fue abordar la historia del currículo a través del estudio de los manuales escolares españoles de la época contemporánea. Ese proyecto, que tuvo financiación externa de la Dirección General de Investigación Científica y Técnica y de la Secretaría de Estado de Universidades entre 1993 y 2001, surgió de un convenio de colaboración con el proyecto Emanuele, dirigido por el profesor Alain Choppin en el INRP de París. Desde sus inicios sus objetivos fueron de dos tipos. Por una parte, MANES es un centro de documentación, en cuyo seno se ha hecho la catalogación de los textos escolares españoles de los dos últimos siglos en una gran base de datos, la recuperación de las disposiciones legislativas que afectaron a los textos escolares en ese tiempo y la recopilación bibliográfica de los más importantes trabajos que han abordado el estudio de los manuales escolares desde una perspectiva histórica.

Por otra parte, MANES es un centro de investigación en el que, además de los estudios realizados por los especialistas vinculados al proyecto, se ha promovido la elaboración de Tesis dentro de un programa de Doctorado específico, ahora ya extinguido, denominado “Historia del currículum: el libro escolar, reflejo de influencias pedagógicas e intenciones políticas”. Además, se han organizado simposios especializados en el tema y se ha editado una colección de publicaciones, la Serie “Proyecto MANES”, publicada por la editorial de la UNED.

Aunque integré desde un principio el equipo principal del proyecto MANES, mi actuación más destacada en su seno se inició en 1996, promoviendo la integración al mismo de numerosos equipos de investigadores de Universidades latinoamericanas y asumiendo la coordinación de sus actividades. El interés despertado por esta línea de investigación en América Latina superó con creces al impulso inicial que el proyecto tuvo en las Universidades españolas asociadas a MANES, razón por la cual mi actividad en MANES me fue involucrando de una manera muy considerable. El resultado ha sido la creación de una verdadera red latinoamericana de Universidades e investigadores dedicados al estudio de los textos escolares desde las más diversas temáticas y enfoques.

La presencia de esta red en el 22 Congreso de la *International Standing Conference for the History of Education* (ISCHE) celebrado en Alcalá de Henares en el año 2000, así como en los sucesivos Congresos Iberoamericanos de Historia de la Educación, a través de la organización de paneles y otro tipo de contribuciones científicas, ha sido muy notable. El intercambio de estudiantes y las invitaciones de profesores de las Universidades asociadas para realizar estancias en el Centro de Investigación MANES en la UNED han sido también muy numerosas en los últimos 15 años.

Además, la base de datos de textos escolares españoles se ha ampliado para incluir textos escolares iberoamericanos y de algunos países europeos (Portugal y Bélgica), lo cual posibilita que hoy en día se pueda consultar un extenso catálogo de textos escolares españoles, europeos y latinoamericanos en Internet. Igualmente, la incorporación al centro de documentación y a la página web del proyecto de repertorios bibliográficos de investigaciones acerca de los manuales escolares en América Latina, ofrece la posibilidad de contar con importantes recursos para avanzar en este campo.

Producto de esta colaboración de MANES con Universidades latinoamericanas han sido también dos importantes publicaciones que se han convertido en claros referentes para la investigación sobre los manuales escolares en Latinoamérica. La primera de ellas, que edité en colaboración con el Profesor Miguel Somoza, recoge las ponencias presentadas a un seminario que organizamos en 1996, con el cual se iniciaron las relaciones de MANES con América Latina. El libro se titula *Los manuales escolares como fuente para la historia de la educación en América Latina* y apareció publicado en el año 2001. En el estudio introductorio, que preparamos entre el profesor Somoza y yo misma, hicimos un esfuerzo de clarificación conceptual en torno al propio objeto de estudio, los manuales escolares, y elaboramos un estado de la investigación sobre los manuales escolares en el ámbito latinoamericano hasta aquella fecha. Por la relativa novedad del tema en aquel momento y por su aportación a la reflexión teórica y metodológica en el campo, este estudio introductorio ha sido muy consultado por investigadores y estudiantes.

El otro libro que he mencionado, aparecido en 2005, es la obra que edité en colaboración con los profesores Jean-Louis Guereña y María del Mar del Pozo, que se titula *Manuales escolares en España, Portugal y América Latina, siglos XIX y XX*. Esta obra da cuenta de los importantes avances que se habían hecho hasta entonces en el ámbito iberoamericano en este campo. Contiene una selección de trabajos presentados al 22 Congreso de la ISCHE en el año 2000, los cuales fueron ampliados y reelaborados por sus autores para ser incluidos en esta obra colectiva, que se introduce con un amplio estudio que elaboré en colaboración con los profesores Guereña y del Pozo. La finalidad de este estudio fue la de presentar algunas de las temáticas más importantes que se han ido abordando en el ámbito de los manuales escolares en España, Portugal y América Latina, señalando algunas de las grandes líneas que hoy por hoy, al haber recibido una mayor atención por parte de los investigadores, permiten un estudio comparativo de la historia de los manuales escolares en la región.

Con el acceso a estas nuevas fuentes para el conocimiento de la cultura de la escuela, como son los manuales escolares, y su estudio desde distintos enfoques y cuestionamientos, considero que el proyecto MANES está contribuyendo a una transformación importante

en la historiografía sobre la educación en España y América Latina, provocando que la mirada del historiador penetre en el interior de las instituciones escolares y conozca su funcionamiento y la apropiación que en ellas se ha producido de las corrientes ideológicas, culturales, sociales y pedagógicas que han ido configurando los sistemas educativos. Esta nueva perspectiva de estudio ha despertado también un gran interés por todos los objetos materiales de la escuela, y por consiguiente, por los museos pedagógicos. El proyecto MANES, gracias sobre todo al impulso del profesor Miguel Somoza, ha ido creando en nuestro sitio web una especie de museo virtual de manuales escolares y se ha preocupado por dar un nuevo significado al concepto y objeto mismo de los museos. Con estas ideas en mente, en el año 2004 solicitamos al programa ALFA de la Comunidad Europea, que promueve acciones conjuntas entre Europa y América Latina, la financiación de un ambicioso proyecto para la creación de una base de datos y una biblioteca virtual de manuales escolares europeos y latinoamericanos.

7. ¿Se trata de la Red Patre-Manes?

Sí, este proyecto, para el que fui nombrada coordinadora, fue aprobado para el bienio 2005-2006. La red integró a las Universidades de Luján y Nordeste, en Argentina, la Universidad del Atlántico de Barranquilla (Colombia), el Centro de Investigaciones en Antropología Social (CIESAS) de México, la Universidad de Lisboa, la UNED y las Universidades de Gante y Católica de Lovaina en Bélgica. A través del proyecto se integraron los catálogos de textos escolares de España y América Latina con un extenso repertorio de textos escolares belgas que había sido elaborado bajo la dirección de los profesores Frank Simon y Marc Depaepe, miembros de la red. También se incorporaron los manuales escolares de la Biblioteca Nacional de Lisboa y de otros fondos portugueses especialmente ricos en lo que a manuales escolares se refiere.

La discusión entre los integrantes de la red para unificar criterios acerca de los campos de la ficha bibliográfica de esta base de datos conjunta, dio de sí importantes conclusiones sobre las semejanzas y diferencias entre los libros escolares de los distintos ámbitos geográficos, sobre todo en lo que se refiere a las distintas tradiciones en el currículo escolar (especialmente en las disciplinas escolares), así como en lo que atañe a las características y los géneros didácticos de los manuales. Este proyecto ALFA resultó ser muy fructífero para avanzar no sólo en la historia de la cultura escolar, sino también en la investigación comparativa. La construcción de una biblioteca virtual de manuales escolares europeos y latinoamericanos vino a afianzar este objetivo, por la necesidad que tuvimos de encontrar criterios de periodización y de organización temática comunes para organizar un museo virtual.

No puedo dejar de mencionar finalmente, como algo muy importante para MANES, nuestra vinculación al Centro Internacional de la Cultura Escolar (CEINCE) que dirige el Profesor Agustín Escolano, quien ha sido un referente imprescindible y un gran apoyo para nuestro trabajo. Gracias a los contactos de MANES con investigadores y universidades de América Latina hemos contribuido también a la proyección internacional del CEINCE.



Integrantes del Centro de Investigación MANES: Alejandro Tiana, Kira Mahamud, Ana M^a Badanelli, Cecilia Milito, Gabriela Ossenbach, Elías Ramírez y Miguel Somoza (falta el profesor Manuel de Puelles). Noviembre de 2012.

8. *¿Cuáles son las principales líneas de investigación de MANES hoy?*

Las principales preocupaciones de MANES en este momento son de carácter metodológico. Después de los años de investigación transcurridos desde la fundación del proyecto en 1992 somos conscientes de que debemos afinar en la metodología de la investigación. Nos preocupa la fiabilidad de las muestras de libros escolares que se utilizan en las investigaciones, los contextos de producción y utilización de los textos escolares en cada época, las evidencias que nos permitan conocer el impacto de los textos escolares en la conformación de las mentalidades, el papel que juegan las editoriales de libros escolares, etc. Para ello nuestro grupo de investigación ha incursionado en nuevas vías, como los estudios etnográficos de la escuela, el análisis del discurso (especialmente el lenguaje emocional), el estudio del uso de los manuales escolares a través de sus huellas en los cuadernos de clase, etc..

Desde el punto de vista temático, en este momento estamos abriendo una línea de trabajo sobre los manuales escolares en la últimos años del franquismo (los años 60 y la nueva Ley General de Educación que se decretó en 1970) y en la transición democrática. Es un periodo de gran importancia para conocer las transformaciones de la educación en la España democrática, que no había sido casi estudiado porque el foco de atención estuvo mucho tiempo centrado en el primer franquismo, el llamado “nacional-catolicismo”.

9. *Asociado con tu carrera académica en España, ganaste proyección internacional por tu participación en congresos, o por distintas invitaciones para actuar como profesora visitante en universidades europeas y latinoamericanas. ¿Cómo se ha dado la construcción de esta experiencia?*

Como primera experiencia puedo mencionar el trabajo de consultoría que realicé en el año 1988 en el Departamento de Educación del Estado de Nueva York, en el proyecto

curricular “Los latinos en la construcción de los Estados Unidos de América”, que fue financiado por el Comité Conjunto Hispano-Norteamericano para la Cooperación Cultural y Educativa y por la Fundación Santillana.

En el ámbito europeo debo destacar en primer lugar mi actividad como profesora invitada en la Universidad Humboldt de Berlín en el semestre de invierno de 1992-1993, por invitación del profesor Jürgen Schriewer, del departamento de Educación Comparada de aquella Universidad. Durante un semestre impartí dos seminarios en lengua alemana, sobre la génesis de los sistemas educativos en el siglo XIX en Europa y en América Latina, respectivamente. También colaboré en 1996 en la Maestría en Historia de la Educación y Educación Comparada dirigida por el profesor Antonio Novoa en la Universidad de Lisboa.

Igualmente debo mencionar mi participación como miembro del Comité Editorial Internacional de la revista *Paedagogica Historica*, órgano científico de la ISCHE, que goza en la actualidad de un elevado prestigio entre las publicaciones periódicas en nuestro campo. Fui elegida para el cargo en el Comité Editorial en 1989, y en el año 2004 pasé a integrar el Comité Ejecutivo (*editorial staff*) de la revista.

En lo que se refiere a América Latina, la labor docente más importante que he llevado a cabo ha sido mi participación como profesora en el Doctorado en Historia que imparte la Universidad Andina Simón Bolívar, de Quito, para lo cual he realizado varias estancias en aquella Universidad. El elevado nivel de los estudiantes inscritos en ese Doctorado, procedentes de Colombia, Bolivia, Perú y Ecuador, ha significado para mí un especial estímulo y un importante reto. Despertar el interés por la Historia de la Educación a unos estudiantes inscritos en un programa de Historia General no fue siempre fácil, pero el resultado ha sido muy satisfactorio.

Otro de los ámbitos más importantes dentro de los cuales he desarrollado mis actividades relacionadas con América Latina, ha sido el de los Congresos Iberoamericanos de Historia de la Educación, que vienen celebrándose bianualmente desde 1992 y en cuya organización he participado muy activamente, sobre todo a partir de 1998. Es bien conocido el papel destacado que este tipo de encuentros científicos juega para la creación de comunidades científicas y para la conformación de campos de investigación. Para el caso de América Latina, ha sido formidable el impulso que estos Congresos han dado al avance de la investigación en nuestra disciplina y al establecimiento de redes de especialistas que anteriormente trabajaban de forma aislada y con una perspectiva exclusivamente nacional.

10. Actualmente eres la directora del Departamento de Historia de la Educación y Educación Comparada en la Facultad de Educación de la UNED. Además, tu elección como Presidenta de la Sociedad Española de Historia de la Educación en el mes de julio último, destaca el fuerte liderazgo que tienes en el campo. ¿Cuáles son tus proyectos para esta asociación para el periodo 2013-2017?

En el ámbito de la UNED la tarea a la que dedico más energías en este momento es a la coordinación, junto con las profesoras María del Mar del Pozo y Teresa Rabazas, del Máster Interuniversitario en “Memoria y Crítica de la Educación”, que realizamos en

colaboración entre la UNED, la Universidad de Alcalá y la Universidad Complutense de Madrid. Este Máster está siendo una experiencia muy satisfactoria, pues los estudiantes han desarrollado un gran interés por la historia de la cultura escolar, acercándose a múltiples fuentes poco exploradas en la investigación histórico-educativa. Además, el trabajo interdisciplinar e interuniversitario con profesores de Historia de la Educación, de Antropología Cultural, de Teoría y Filosofía de la Educación, de Historia de la Cultura Escrita y de Literatura, ha resultado muy rico y sugerente. En esa misma línea estamos iniciando en este curso 2013-2014 en la UNED un nuevo programa de Doctorado titulado “Diversidad, Subjetividad y Socialización. Estudios en Antropología Social, Historia de la Psicología y de la Educación”.

Como Presidenta de la Sociedad Española de Historia de la Educación el reto más importante que me he propuesto lo constituye la creación de una nueva revista electrónica de Historia de la Educación, que se acordó a finales del año 2012, bajo el mandato del anterior Presidente, el Profesor Antón Costa. La necesidad de tener un órgano de divulgación científica de nuestra sociedad, que consiga estar bien valorado en las bases de datos internacionales de revistas científicas y se convierta en referente de nuestra disciplina en el ámbito iberoamericano y europeo, nos anima a emprender esta iniciativa, que no es sencilla teniendo en cuenta las exigencias de acreditación que hoy en día se plantean a este tipo de publicaciones. Los investigadores jóvenes necesitan tener más espacios como éste para dar a conocer sus trabajos y seguir consolidando el campo de la Historia de la Educación.

*Recebido em outubro de 2013
Aprovado em novembro de 2013*